

EL DIA



Homenaje a Beethoven en su Bicentenario

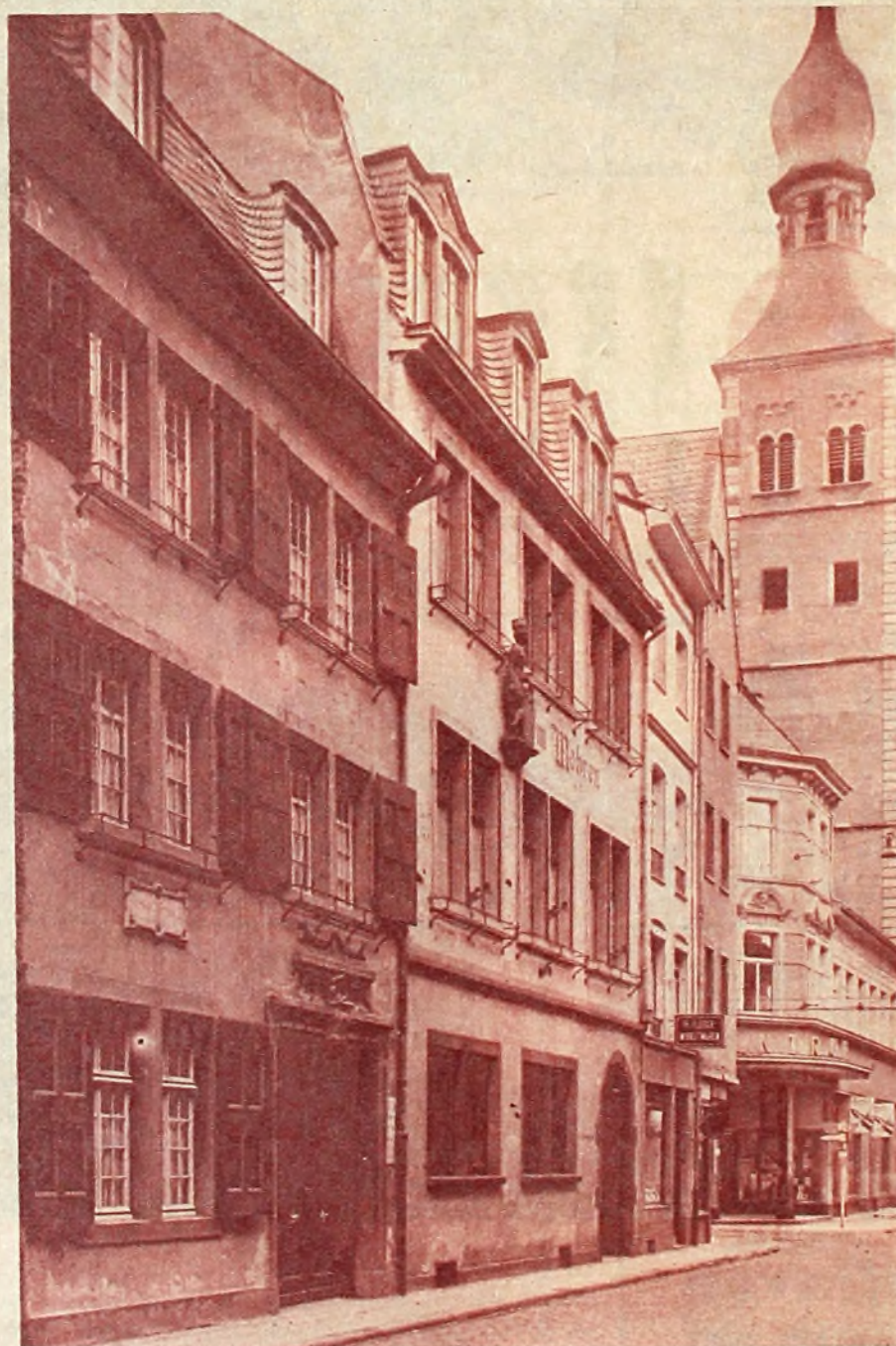
En el marco solemne del Palacio Legislativo, la Novena Sinfonía del inmortal músico alemán, ejecutada por la Orquesta Sinfónica y Coros del SODRE y Coros de JUVENTUS, bajo la magistral dirección de Piero Gamba, constituyó un acontecimiento memorable, que puso en evidencia la sensibilidad de nuestro pueblo para recibir mensajes estéticos de alta jerarquía. (Foto Caruso).

El famoso encuentro de Beethoven con Goethe en el balneario bohemio de Tepitz. El propio Beethoven describe la escena en una carta: los dos artistas se enfrentan con la familia ducal, y mientras Goethe se inclina reverentemente, Beethoven prosigue imperturbable su paseo.



Lo que opinaron de Beethoven...

Contribuciones al "Año Beethoven"



Casa natal de Beethoven, en Bonn. (En primer término, a la izquierda).

I

EL mundo entero ha declarado 1970 "el año de Beethoven". Doscientas veces pasó desde su nacimiento la fecha de aquel acontecimiento (y que no se sabe precisar con exactitud, dicho sea de paso, por ser costumbre en aquel entonces registrar el bautismo pero no el advenimiento al mundo de un cristiano). Deseamos contribuir con nuestra palabra modesta pero sincera al mayor conocimiento de aquel músico titánico cuyas obras revolucionaron, como pocas, el curso de la historia del arte sonoro. Creemos de interés anotar hoy diversas opiniones que la música de Beethoven suscitara. No entre la opinión volátil del público (que por otra parte favoreció siempre, y en un grado casi sorprendente, al gran sordo de Viena; tampoco entre la prensa que por la premura necesaria de sus juicios diarios erra tantas veces como acierta. No: lo que ofrecemos a continuación son opiniones sumamente autorizadas. Proviene de otros creadores musicales de renombre, de gente pues que conoce el oficio de manera más perfecta y que espiritualmente debería saber acercarse a las ideas de un "colega".

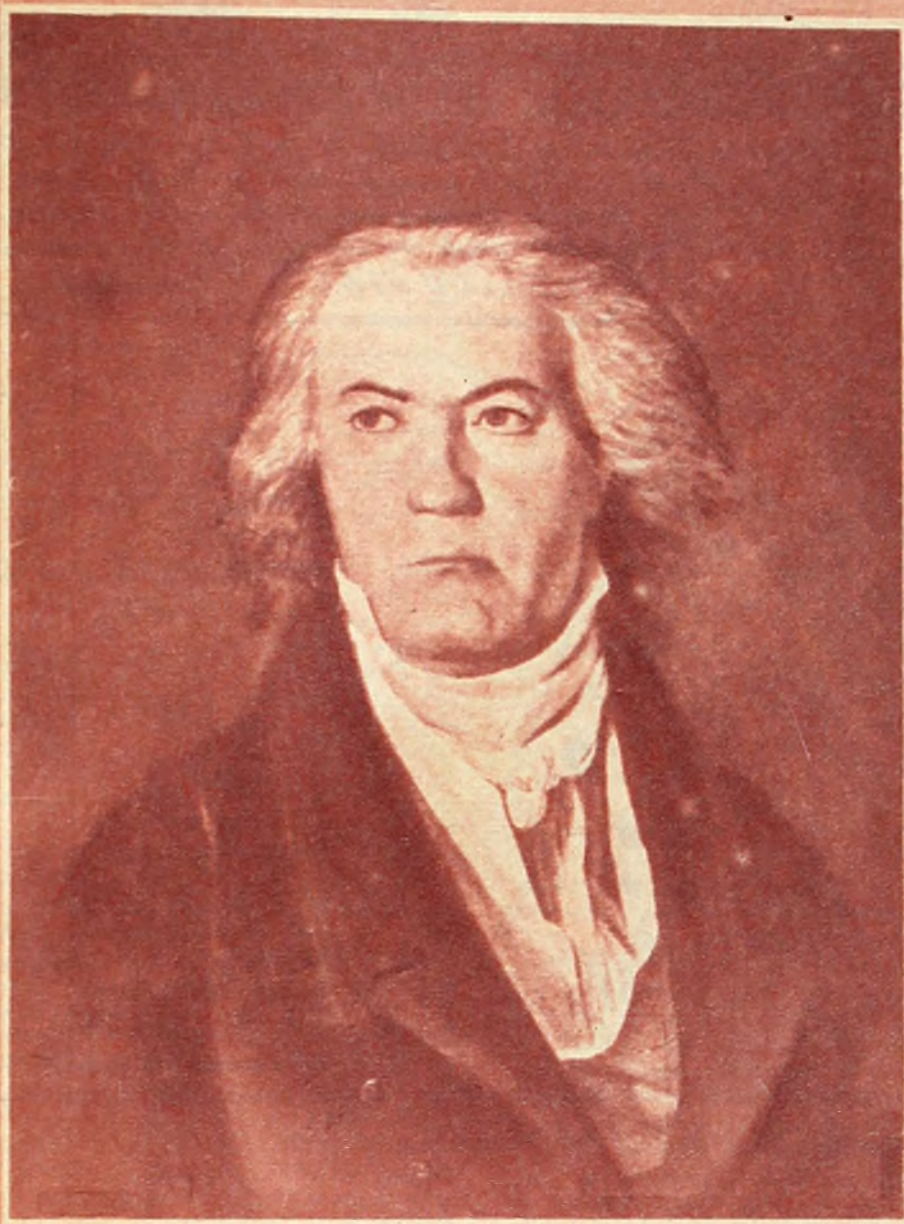
Notable es lo que dice Haydn — el más famoso de los compositores instrumentales del momento — es un instante tan temprano como 1793, quiere decir sobre Beethoven joven, de 23 años, recientemente llegado de su natal Bonn a la gran capital austriaca: "Concedores y legos han de confesar a base de las composiciones actuales y juzgando objetivamente que Beethoven con el correr del tiempo ocupará el lugar de uno de los primerísimos creadores musicales de Europa". Las "composiciones actuales" fueron obras que hoy no juzgamos característicos del "gran" Beethoven, páginas juveniles y aun concebidas dentro del espíritu rococó que iluminó sus ilustres antecesores Mozart y, precisamente, Haydn. Doblemente notable, pues, la profecía de ese último, hombre de más de 60 años y muy apartado del espíritu que impulsaría pronto a Beethoven por sendas revolucionarias.

No tan de acuerdo se muestra el contemporáneo Weber, autor de la ópera "El Freischütz" quien dice: "La fogosa, casi increíble invención que anima a Beethoven va acompañada de tal confusión en la organización de sus ideas que tan sólo sus tempranas composiciones me cautivan mientras que las últimas se me presentan cual caos tremendo, cual incomprensible lucha por ser novedosas, de las cuales salen por cierto algunos divinos fulgores de genio, pero sólo para demostrar lo grande que ese hombre podría ser si supiera dominar su fantasía..." Hoy nos sentimos felices precisamente porque Beethoven no "supo dominar su fantasía" porque es este el camino de lo nuevo, de lo grande e inaudito.

Rossini, autoridad máxima durante un buen lapso del siglo diecinueve y genio indiscutido del canto operístico, tardó bastante en comprender la singularidad de Beethoven. Claro: para él, música era sinónimo de melodía. Para Beethoven, en cambio, sinónimo de humanismo e idea. Así resulta comprensible que Rossini escribiera cierto día: "Después de Haydn, Cramer y finalmente Beethoven, por sus composiciones carentes de unidad y discurso natural pero en cambio llenas de abstrusidades caprichosas, corrompieron totalmente el gusto de los oyentes de música instrumental..."

No es sólo resultado de diferentes ideas nacionales. También un compatriota, muy estimado entonces y autor de distinguidas obras, Spohr, tuvo ideas parecidas con respecto a Beethoven: "Como con la creciente sordera ya no pudo escuchar música, esto influyó de manera paralizante en su fantasía. Su afán constante de ser original y de hallar nuevos caminos ya no pudo ser controlado, como antes, por el oído y preservado así de cometer errores. ¿Es, pues, de extrañar que sus trabajos se hicieran cada vez más inconexos e incomprensibles? He de incluir aquí la muy admirada Novena Sinfonía cuyas tres primeras partes me parecen, a pesar de algún relampagueo genial, peores que cualquiera de sus ocho sinfonías anteriores y cuyo cuarto movimiento lo encuentro tan monstruoso y sin gusto, tan vulgar en su interpretación del poema de Schiller que sigo sin comprender cómo un genio de la talla de Beethoven pudo escribirlo..."

La segunda generación de músicos románticos admira a Beethoven ya sin reservas. Lo testimonia Liszt: "Para nosotros la obra de Beethoven se asemeja a la columna de fuego que guió a los israelitas a través del desierto..." El poético Schumann se refiere cierta vez a un concierto que escuchó en Leipzig y en cuyo programa figuraban las cuatro oberturas que Beethoven compuso para su ópera "Fidelio": "Gracias a vosotros,



El célebre retrato de Beethoven por el gran pintor Waldmüller, hecho en Viena en 1823.

vieneños de 1805, porque la primera obertura no os gustó obligando así a Beethoven a crear con divina ira una tras otra... Nunca podemos observarlo mejor —construyendo, desechando, cambiando— como con este vistazo a su taller donde trabaja siempre ardiendo y fogoso..."

Dejemos para otra oportunidad las opiniones de otros maestros, tanto de los románticos tardíos como de aquellos de nuestro siglo que en mucho cambió la posición de Beethoven, sin dudar de su valor singular.

II

Que la admiración por Beethoven no es un rasgo racial lo han demostrado ya tempranamente algunos de los más ilustres compositores franceses. Berlioz, el tan difícil, tan caprichoso, tan en desacuerdo con casi todo lo que le rodeaba, halla palabras de suprema adhesión al genio de Bonn. Y Bizet, el genial autor de "Carmen", incompreso por sus contemporáneos, rinde emotivo homenaje a la memoria de Beethoven muerto once años antes de su nacimiento: "A Beethoven: lo coloco por encima de los más grandes y más famosos. La Sinfonía coral —la Novena— significa para mí el punto culminante de nuestro arte. Ni Mozart, el de la forma divina, ni Weber con su origina-

lidad portentosa, ni Meyerbeer con su genio dramático tremendo puede disputar la corona, según mi entender, a aquel titán, aquel Prometeo de la música. Es sobrecogedor... Beethoven no es un hombre, es un dios como Shakespeare, como Homero, como Miguel Ángel..."

Musorgsky, creador genial ruso, autodidacta y atormentado como pocos, erigió a Beethoven en su Norte. Indiscutiblemente hubo muchos puntos de contacto entre estos dos compositores separados por dos generaciones y provenientes de ambientes tan totalmente diferentes. Dijo Musorgsky, el autor de "Boris Godunov": "En la poesía existen dos gigantes: el tosco Homero y el culto Shakespeare. En la música igualmente existen dos gigantes: el pensador Beethoven el cavilador Berlioz..."

Entre las centenares de hojas escritas por Ricardo Wagner sobre su ídolo Beethoven —fue él quizá el primero en ofrecer análisis muy minuciosos de las sinfonías beethovenianas, y en dar consejos a los directores de orquesta cómo interpretarlas— sobresale una bella frase: "Creo en Dios, Mozart y Beethoven..."

Cuando a los fines del siglo pasado con el (momentáneo) ocaso de Wagner y su super-romanticismo sobrevino una revaluación de los fenómenos musicales anteriores también se revisó la relación del hombre "moderno" con la obra de Beethoven. Aunque las masas siguieron creyendo sobre todo en el "mensaje" beethoveniano e incluso aumentaron su adhesión a él con el advenimiento de disco, radio y la ahora masiva

difusión de la cultura musical, los músicos mismos se distanciaron de esa faz de su obra. Pero resultó que la música beethoveniana ofrece suficientes valores propiamente musicales para interesar más allá del "mensaje" humanitario y social. Así lo vemos claramente en las opiniones de dos conductores artísticos de tiempos más recientes: Debussy y Stravinsky.

El refinado y siempre irónico francés, creador de un mundo nuevo de sonoridades cautivantes, el "impresionismo musical", dice de Beethoven lo que sigue: "Se ha envuelto de una niebla de palabras altisonantes y comentarios supuestamente profundos la obra de Beethoven y sobre todo su Novena Sinfonía. Y es sorprendente que no se haya ahogado en el torrente de las discusiones provocadas por ella... Creo que Beethoven ha sufrido cruelmente con el vehemente deseo de dar expresión al humanismo. De ahí el grito de ese genio de las mil voces llamando a los más miserables y pobres de sus hermanos. ¿Lo habrán escuchado? Ahí está la cuestión..."

Stravinsky que se acerca a los 90 años y fue durante casi cincuenta de ellos el músico más revolucionario y vanguardista de nuestro tiempo, escribe sobre Beethoven: "Nos empacharon en nuestra temprana juventud con sus obras, y nos cansaron horriblemente con sus famosas "ansiedad del mundo" y "tragedia". Nos enseñaron a ver en él uno de los genios máximos que ha producido el Universo, y no dejaron de alimentarnos con todos los lugares comunes que se han difundido sobre él durante casi un siglo. Entonces ocurrió conmigo lo que les ocurre a muchos jóvenes músicos: rechazamos esas contemplaciones puramente literarias y sentimentales que muy poco tienen que ver con un juicio musical serio... No, no es por su contenido filosófico sino por su sonido maravilloso que la música de Beethoven es verdaderamente grande..."

Ningún compositor de antaño o de hoy ha podido crear sin tomar alguna posición frente a Beethoven. Nadie ha podido escribir sobre música sin referirse a él. No puede organizarse hoy día —doscientos años de su nacimiento, ciento cuarenta y tres de su muerte— ninguna temporada de conciertos en ninguna ciudad del mundo sin dar cabida, en buena medida, a sus obras. No puede concebirse pianista de importancia quien no lo acredite mediante la interpretación de una de sus sonatas, o de varias y muchas. No hay teatro de ópera, en ningún país, que no vuelva con regularidad a su "Fidelio". No puede haber director de orquesta deseoso de llegar a la primera línea de tan disputada profesión quien no se acredite mediante una perfecta ejecución de una sinfonía beethoveniana.

Hoy, la predilección de muchos aficionados se ha ido más atrás en la historia de la música: hacia el barroco, el Renacimiento, hacia Bach y Corelli. Pero el pedestal de Beethoven sigue inmovible. Y la pasión por sus obras no disminuye. Precisamente esto: la pasión.

Kurt PAHLEN

(Especial para EL DIA)



El cuarto de trabajo de Beethoven, en la última casa donde vivió, en Viena. Desde la ventana, se ve la Catedral de San Esteban.



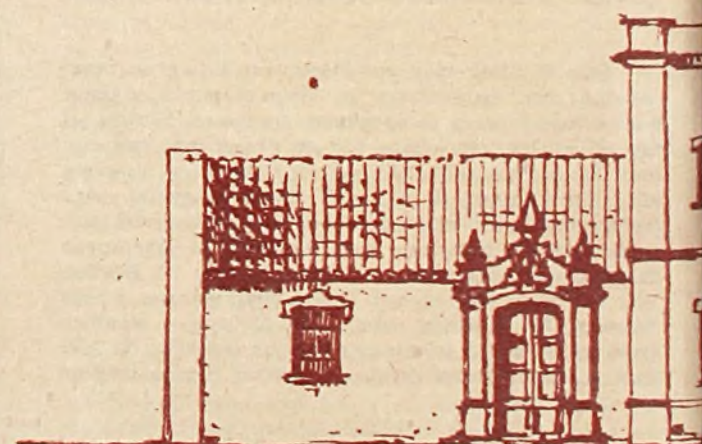
Plano de Montevideo: más murallas y establecimientos militares que mansiones. (De la obra de Dom Pernetty, Paris, 1770)

El viejo Montevideo a través de las Actas Capitulares

CURIOSA existencia aquella del incipiente Real de San Felipe y Santiago de Montevideo en los cercanos años sucesivos a su fundación, donde todo faltaba menos pobreza, esperanzas y dignidad.

La Banda Oriental se había poblado no por decisión voluntaria de las autoridades metropolitanas de acuerdo a un propósito planificado, sino como imposición de hechos políticos. Desde su descubrimiento en la alborada del siglo XVI, fue tierra madfina, siempre olvidada en los intentos colonizadores de la región platense que, por otra parte, perdió todo interés cuando se tuvo la certeza de que la Sierra de la Plata estaba muy lejos del gran río homónimo, y sus producciones no eran otras que las humildes de una tierra feraz y en su extensión dilatada un gran vacío económico, una falta de concentración de riquezas comerciales: oro, plata, azogue.

Cierto que el puerto de Montevideo tenía un gran valor estratégico; pero el hecho era más del conocimiento y justipreciación de las autoridades locales y de los archivos madrileños y sevillanos que de los dignatarios que tenían la responsabilidad de conquistar, poblar y explotar un imperio demasiado dilatado. Y, por otra parte, no se dio a Montevideo otra autoridad que un Comandante Militar subordinado a Buenos Aires, sin mayores facultades administrativas y con muy escasos recursos para impulsar una obra de progreso afirmativo. Así la ciudad y su campaña apenas si vegetaban con sus casas chatas como la vida colectiva, calles sin pavimento que las aguas pluviales —y las otras— convertían en fangales en los que dejaban sus huellas zigzagueantes y paralelas algún carro aguatero o nutrian de hoyas los cascos de los caballos. Como iluminación general la periódica claridad de los sucesivos plenilunios que no encontraban motivos para proyectar sombras en las calles vacías. En medio de tanta humedad y de vida espartana, el cuerpo capitular yergue la nobleza de su actuación tan llena de inquietudes y de limitaciones. A sus autoridades recurre el vecindario con sus pro-



Años 1737-1743

blemas, sus querellas y cuestiones públicas y domésticas y también con las que conformaban una aspiración de progreso, actividad, comercio y paz espiritual.

Como elementos comerciales no había otra cosa importante que el ganado y los granos. Las chacras y las haciendas que se extendían por la jurisdicción asignada por Millán, constituían el nervio impulsor del vecindario. Todo giraba en torno a la suerte de las faenas de campo, sobre todo en la comercialización del trigo y los cueros, que la carne poco valía y aún no se había iniciado aquella actividad del secado y salado que andando los años le dieron otro aprovechamiento que servir de carnaza a los cuervos, zorros y pumas, ya que la escasa población humana consumía mucho menos que las disponibilidades.

La explotación de los cueros no era libre; el contrabando fue siempre una institución combatida pero continuada en esta Banda y el sacrificio de los animales realengos o ajenos eran operaciones frecuentes, por lo que la introducción de las piezas a la plaza para su posterior comercialización imponía cumplir una serie de requisitos en cuya sustanciación a menudo se recurría al Cabildo.

Los cabildantes, aun cuando constituían la parte más lucida del vecindario, no dejaban de ser hombres de trabajo a quienes solía atraer más las tareas de sus haciendas que las oficiales. De ahí que fueran frecuentes las solicitudes de licencia y las ausencias no siempre remediadas pues que grandes eran las distancias para los medios de movilización de la época. Por esa misma razón de apego a las actividades privadas, son frecuentes las renunciaciones o negativas a ocupar el cargo dando lugar, en este último caso, a acciones compulsivas. No hay muchos postulantes a cargos. ¡Diferencias de épocas! Esto debe extrañar en 1970. Habría que refrescar procedimientos en el conocimiento de lo que ocurría en el seno de aquel Cuerpo Capitular de los años 1739-40, por ejemplo: la sesión del 16 de abril del 39 no asiste el Depositario General, Don José Durán, "por estar en sus asistencias", lo que se repite en el acuerdo del 8 de marzo; Jacinto de Serpa, Fiel Ejecutor, no concurre el 11 de mayo "por estar ocupado en sus labranzas", ausencia que reitera el 31 de julio por igual motivo; el Alférez Real Juan de Morales no se halla presente, a su vez, el 29 de agosto excusando, con Durán, por "estar Embarasados en sus Estancias". (26/X/939).

Los concurrentes se aplican con empeño al bien general. La marcación del ganado es asunto de importancia por lo que hemos expuesto en líneas anteriores. En el acuerdo del 31 de julio se vio la información de algunos vecinos según la cual "se han derogado las Señales, e otros vecinos (están) hechando marcas proividas como son marcas de tronca (?), por lo que, dado el daño que tales hechos producen, se acuerda autorizar al Alcalde de 2º voto para que castigue y execute a todo rigor de derecho".

La reunión del 26 de octubre se contrae a la necesidad de proveer tierras —sitios y chacras— a vecinos que no las tienen, acordándose elevar el correspondiente petitorio al Gobernador y Capitán General, Don Miguel de Salcedo, quien, por tener su sede en Buenos Aires y hallarse empeñado en las mil cuestiones de su jurisdicción deja pasar varios meses sin atender el requerimiento, lo que obliga al Cabildo a un consecuente replanteo.

A principios del año 1739 se tiene conocimiento de que Don Francisco de Alzaybar ha abierto registro para el embarque de cueros, por lo cual el vecindario solicita se otorguen licencias "para la fabrica de algún corambre". Se accede y la medida da sus beneficios pues dos meses más tarde —20 de abril— se da cuenta en el seno de la corporación estar pronto "el Nabio nombrado Don Esteban (para con el favor de Dios hásser viaje para el Reyno de España); se haga ynforme a su Rl. Md. de lo siguiente: Que con motivo de comprar pieles de toro pasó a esta Ciud. el Capn. de Rexistro Dn. Franco. de Alzeybar espendiendo gruesas sumas de plata y ropa, assí en dha. compra como en la fabrica de cassas y un Grande Almacen de piedra y texa que a construido de Que ha resultado mucho alivio a este becindario, dandoles en que trabajar para mantener sus familias...".

¡Pobres, sacrificados vasallos de aquella monarquía de extensión universal a quien sólo conmovían, de su imperio, los metales preciosos del Perú y México y las especies olorosas de las tierras asiáticas!

Don Francisco de Alzaybar, conductor de aquellas primeras familias pobladoras de Montevideo, resultaba ahora su benefactor ya que no se limitó su acción a realizar su propio negocio: en uno de los acuerdos capitulares se dio cuenta de que viendo que la "Iglesia se había quedado en cinco varas de alto por suma necesidad y pobreza en que nos hallamos como le constara a Su Md. por ynformes que esta Ciudad ha hecho en varias ocasiones, se obligó nos la daría perfectamente acabada a su costa, como con efecto sus apoderados han puesto Gran efiscazia en su execuzion, pues ya están cortadas las maderas y sacada la piedra necesaria y Quemadas algunas ornadas de cal y espermamos... que en el término de vrebmes meses tendremos una Iglesia muy decente en que nos administren los Santos Sacramentos y entierros de nuestros difuntos"...

Para paliar esta crónica falta de recursos, el cabildo resuelve hacer efectivos algunos impuestos sin excepción de jerarquías, como era de justicia. Consta en el acta de la sesión del 11 de noviembre que se acordó llamar a su seno al Comandante Militar, Tte. Cnel. Domingo Santos de Uriarte a fin de que declarase "el gasto que tiene en su estacamento de ganado bacuno en el año", por hallarse el Cabildo "con la determinación de obligar a cada uno de los criadores qe. se halla en este resinto sin reservación de ninguna persona a qe. paguen un pecho conforme cada uno tubiese el ganado".

En enero de 1740 se produce un serio incidente entre el Cabildo y el prenombrado Comandante Militar.

El Alcalde de 2º voto había pedido reunión del cuerpo para tratar varios asuntos que requerían la

presencia del militar, por lo que se le convocó y se hizo presente a las tres de la tarde; pero luego de media hora de espera la corporación carecía de número para sesionar, por lo que Santos de Uriarte se retiró ofendido. Días más tarde el Cabildo le cita nuevamente respondiendo el requerido que pasasen los cabildantes al fuerte donde los atendería. Estos se excusan alegando que el cuerpo tiene su propia sede y no ser costumbre ni haber antecedentes de reuniones en el fuerte. Uriarte replica airado que se cumpla lo que él ha determinado pues de lo contrario irá por los municipales y los someterá a todos a prisión. No sabemos en que quedó el incidente.

Que la población estuviese abastecida y a precios razonables era continua preocupación del cuerpo... Por eso no es de extrañar su resolución del 14 de enero de 1741 en que se fija el precio del grano para adquirirlo oficialmente "á los precios corrttes. á los que voluntariamente los quieran vender y a lo que no lo quieran se les precisará con la fuerza". Como se ve, y pensando en lo que sucede ahora, no hay nada nuevo bajo el sol.

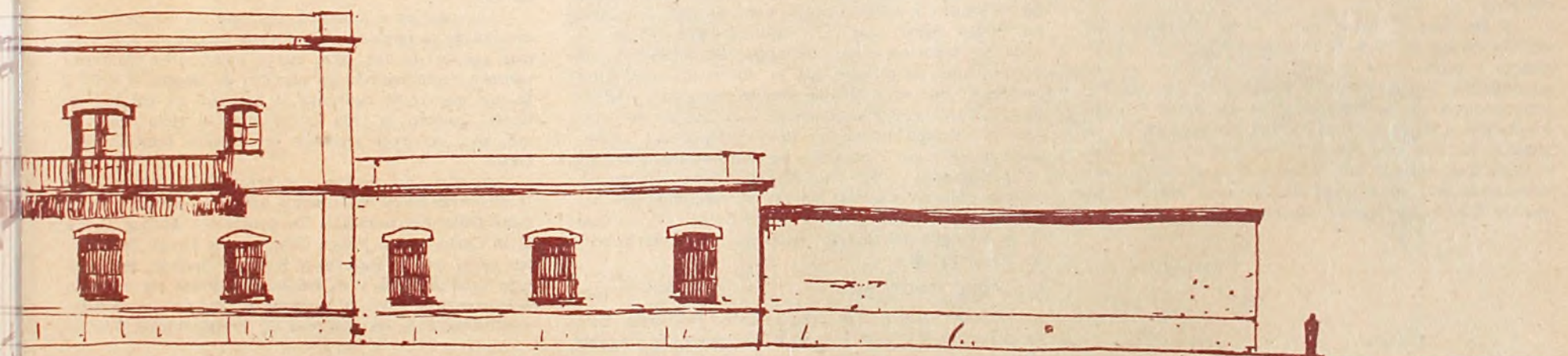
La fórmula famosa del Cabildo Abierto del 21 de setiembre de 1808: "Se obedece, pero no se cumple" tiene su antecedente en el cabildo de 1741, cuando el Comandante Militar dispuso que se entregara a las fragatas del Rey surtas en Maldonado la entrega de 400 fanegas de trigo y 300 de harina. Ejecutarlo suponía no sólo exponer a duras necesidades al vecindario, sino a privarle de la semilla para las futuras siembras, por lo que la corporación "dispuso y se acordó que se obedece y en cuanto a darle Cumplim.to no es posible".

He aquí, pues, algunos rasgos de la vida de aquella aldea con pujos de ciudad y plaza fuerte, centro de una jurisdicción que muchas veces, frecuentemente, se designaba "República" en las actas capitulares, formada por tierras ubérrimas y con el mejor puerto del Plata, pero que carecía de los recursos indispensables para impulsar su desarrollo, el que advino muy lentamente. Y como autoridad defensiva de los fueros del vecindario y sus derechos a la vida, un cabildo celoso de su dignidad.

HOMERO MARTINEZ MONTERO
(Especial para EL DIA)



Primer edificio religioso construido en Montevideo. Piedras y tejas como quería Alzáibar en su generosa contribución. (Dibujo de Horacio Berta).



Año 1758

Año 1787

Años 1801-1802



El amplio patio del liceo "murciélago" concita a su alumnado en una noche de invierno, para un acto cultural.

El cincuentenario del Liceo Nocturno

EN el presente año lectivo se cumple el cincuentenario de la iniciación de los cursos nocturnos en la Enseñanza Media. El acontecimiento está inscripto en la plenitud del proceso de extensión cultural y educativa de la época, en alcance a todos los sectores sociales del País.

El Dr. José F. Arias, autor de la iniciativa convertida en ley en 1919, se inspiró en su propia experiencia y dificultades de hombre proveniente de un humildísimo hogar obrero. Tuvo la visión de la trascendencia de la fraternización estudiantil popular proyectada a nivel nacional. Ardua fue su lucha para imponer la idea, que fue controvertida con argumentaciones que, aunque aparentemente no abrigaron esa intencionalidad, en verdad configuraron autodefensa clasista. Ciertos sectores se mostraron difíciles en com-

prender y aceptar el sentido de justicia social, de reivindicación democrática; de nivelación de situaciones y oportunidades que involucraba. Por encima de su justificación filosófica.

Sea esta afirmación el lugar común del concepto de su injusticia social. Porque nadie puede concebirla en idioma moral. Mas la verdad de todos los días es otra. No deberían existir las abismales diferencias de posibilidades de estudio que se observan entre seres iguales. Todos tendrían que acceder en idéntica situación, natural y democráticamente, al tipo de preparación que deseen o precisen. Mas en tanto sea imposible remediar las circunstancias socio-económicas que obligan a unos a trabajar, en tanto otros pueden estudiar sin inconvenientes, no hay otra solución que llevarla adelante. Mejorándola y beneficiándola, tal cual es la consigna del mundo europeo a partir de la posguerra mundial.

EL LICEO NOCTURNO

Fue en 1920 que se creó el Liceo Nocturno, bajo la dirección del Prof. Fernando Beltramo, de singular dedicación a ese pilotaje poco común, incluso en medios europeos, y prácticamente inédito en el continente a ese nivel docente. Asistido de una reputada

nómina profesoral se iniciaron los cursos en el mismo local que, durante el día, lo hacía el Instituto "Alfredo Vázquez Acevedo". Allí ha funcionado en forma ininterrumpida desde entonces, siempre a partir de las 20 horas.

La adhesión estudiantil confirmó las razones y necesidad de su implantación. En sus comienzos sólo tuvo tres grupos de 1er. año, cuyos integrantes rindieron examen reglamentado en número de sesenta y dos; a la vez que otros cuarenta lo hicieron en calidad de libres. Cuando en 1923 se completó el ciclo liceal de 4to. año, los trece alumnos presentados fueron aprobados.

Al ritmo del tiempo y el prestigio alcanzado, bajo la dirección de los arquitectos Armando Acosta y Lara, Luis Galo Fernández, y los profesores Muñoz Oribe, Juan Carlos Sábat, Pébet, Cayetano de Leoni, Dr. Héctor Laca, Héctor Bascans y Roberto Bonada, etc. prohió subdivisiones y extensiones a todas las carreras profesionales. En la actualidad se ha convertido exclusivamente en Instituto de Preparatorios Nocturnos.

no N° 1, y recibe en su seno a 3.303 alumnos. En tanto que a su impulso, ejemplo y estímulo, se han formado cinco liceos y otro instituto en la capital, con un total de 8.309 inscriptos; a la par que se han creado similares en las principales localidades del interior.

LO QUE DICEN LAS ACTAS

He tenido las actas desde esos primeros exámenes de 1920 en mis manos. Revelan un cuadro docente de categoría, a la par del esfuerzo y sacrificio del estudiantado que honró la casa y supo encontrarse en la definición de su vida. Es emotivo el repaso de sus nombres, entre los cuales se encuentran valores fundamentales en todos los planos de la vida nacional, incluso desde los mandos ejecutivos del Estado.

Basta la enunciación de los primeros presidentes de mesa: Eduardo Ferreira, Agustín Musso, Bernardo Larrayoz, Daniel Martínez Vigil, Juan J. Scasso, Félix Boix, Torres de la Llosa, Carbonell y Migal, y de integrantes como Felipe Ferreira, Jerónimo Zolessi, Elzear Giuffra, Mario Copetti, Raúl del Campo, Manuel Ortega, Horacio Wantrain, para comprender la preocupación y el esmero con que se encaró la fundación, y las razones de su continuidad y progresividad, pese a las infinitas dificultades en su desarrollo.

En cuanto a los resultados, se comprende que registran todos los matices. Por de pronto, una docena de alumnos de aprovechamiento ejemplar, entre los cuales, nada menos que tres con la máxima calificación.

En tanto que la mayoría pasó sin complicaciones al curso superior, y una minoría tuvo los tradicionales obstáculos temporales, que fue eliminado en los períodos subsiguientes.

La nota simpaticísima la da el primer examen nocturno reglamentado que se tomó, significativo espaldarazo para la grey estudiantil, pues el alumno que lo rindió obtuvo nada menos que la calificación de sobresaliente por unanimidad.

Desde entonces, allí y en sus émulo de todo el País, coestudian con ejemplar ahínco, miles de seres que procuran complementar sus medios de hacer y realizar, de promover una más adecuada y justa ubicación en la vida.

QUE LA NUEVA ENSEÑANZA NOCTURNA MEDIA SEA

Por sobre tantos valores positivos señalados, es preciso recordar, que incluso en épocas más felices, este medio siglo demuestra que invariablemente la enseñanza "murciélagos" ha sido la "Cenicienta" que ha vivido de prestado en casi todo: edificios y profesores; planes y programas, que hasta 1968 han sido reiterados carbónicamente del ejemplar diurno. Desde hace dos años se ha iniciado un ensayo reformista que es preciso conducir al mejor de los puertos, confirmando o rectificando los rumbos pedagógicos imprescindibles.

Sea mi colofón a manera de esperanza apalancadora de realizaciones por parte de aquellos a quienes corresponda el logro de la reforma que la Enseñanza Media Nocturna necesita para emanciparse de sujeciones inadecuadas que limitan su autenticidad y eficacia. Por eso expreso mi deseo de serenidad, lucidez, apoyo, comprensión e interés a los gobernantes y autoridades, profesores y alumnos, que deben intervenir en la empresa. Por una superación general, en fin, que sepa eludir obstáculos y ofrezca más calor y luz en la noche, para la Enseñanza Media evolucionada, actual, valedera, que se tiene que transmitir a la siguiente generación.

Flavio A. GARCIA
(Especial para EL DIA)



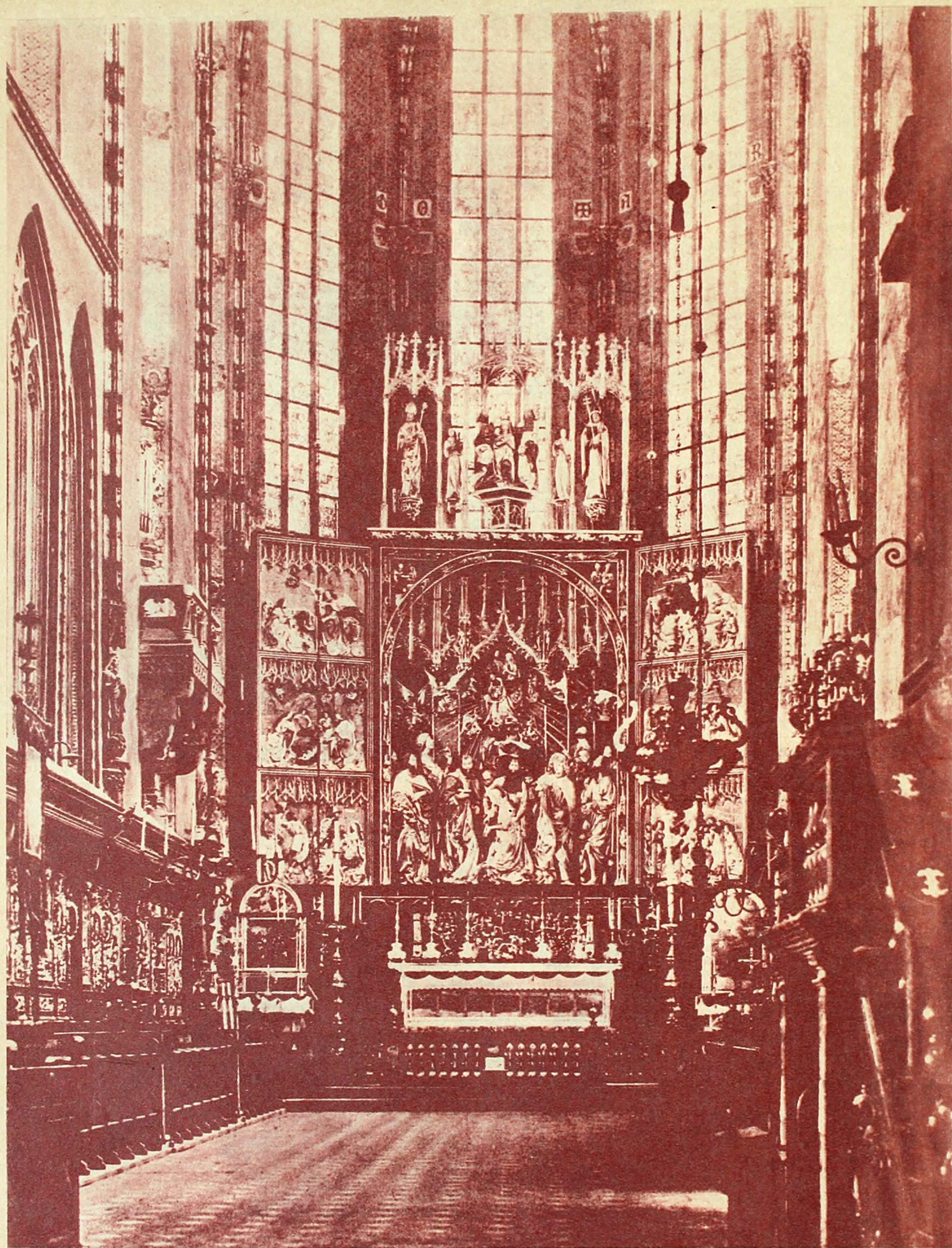
La grey femenina del Liceo Nocturno encabeza la delegación del Instituto, llevando 'a Bandera Nacional por nuestra avenida principal', adhiriéndose a los homenajes tributados a Artigas en 1950.



Un grupo de Preparatorios, en procura del complemento de sus medios para una más adecuada y justa ubicación en la vida.



Esfuerzo y abnegación sustraídos al descanso de la jornada nocturna, para saber y ser.



¿HA
Wit Stw
son poqu
son quie
sé algo
visto en
que me
día iré a
El
entreten
cos, com
mágicas
prodigio
Stwosz p
púsculo
se muev
Renacim
grande d
metros,
tableros
muestran
cuando
en el al
mentos
del Señor
por enca
y queda
místico.
Virgen.
tránsito.
que se
barbas

Est
de la es
mágicas,
Hasta la
diminuto
en la no
luz de la
idea per
abre sus

En
de oro,
de pico
divinas
de mon
das de
ángeles
ros que
diario
desnuda
Jesús,
desciend
vador y
sinúan
apóstole
derlo...
y batalla
nas con
trocient
la olead
los resp
via en l
mundo
tudos d
época
oro que
como el
folantes
tanto e
nica de
nido de
¿qué no

Wit
Viajó a
regreso
bre. Alg
Dejó tre
tallas e
Nació S
el de los
Alemani
Nuestra
la guerr
lo escot
Der
quienes

(Exclusi

¿Ha ido a Polonia? Si ha ido, ¿ha visitado a Cracovia? En Cracovia, ¿ha visto el altar de la iglesia de Nuestra Señora? Como quienes puedan decir "Si, si, si", raros conocen esta maravilla del mundo. Si yo voy a Cracovia, es sólo porque lo he leído en el libro monumental editado en Varsovia, dirigido a pensar en lo más hondo: Algún día...

El móvil de nuestro tiempo es apenas un juego infantil de juegos visuales y mecánicos con este tríptico del siglo XV. Dos alas se abren y cierran para cubrir o destapar la escena de un espectáculo de fábula. Wit Stwosz, allí, entre las ramas doradas del crepúsculo, imágenes escultóricas de colores que se abren al crepúsculo de un siglo, aurora del Renacimiento. El altar — por sus dimensiones el más grande de Europa gótica — tiene una altura de trece metros y de ancho. Tapado, representa en doce páginas de la vida de Jesús y su madre que se abren al poético encanto de María niña que sola la escalera del templo y descubre al niño Dios!, hasta los dramáticos momentos de la crucifixión del descendimiento, el entierro. Las doce páginas en colores se cierran. Cuando se abren las dos alas del centro se revela la representación del gran teatro central es el adormecimiento de la Virgen en los brazos de San Juan. En los brazos sostenida por San Juan, viril de la vida y melancólica mirada distante.

*

Al abrir y cerrar las páginas del libro de oro del cuatrocientos, este arte de bisagras que siglos pasados común en los trípticos, las viajeras llevaban siempre cofrecillos que eran altares portátiles: cuando los abrían en las posadas, renacían sus colores a la luz de las velas. El altar de Cracovia es la misma proporción tales que cuando el altar se abre se abren las puertas del paraíso. En él se ven ángeles voladores entre rayos de piel comida por sífilis con narices hundidas, taimados doctores de la ley, figuras de santos, manos entrelazadas como las letras de los místicos, manos suplicantes, manos rudas que fueron campesinos y pescadores, un cuerpo todo de plumas, verdugos groseros, una lengua maldiciente, el soldado incensante la tea contra el viento, una Eva que se arroja en el Limbo, cuando llega al medioevo con cuerpo de lagarto que se arroja rocas para interponerse entre el Salvador suplicante, batallas que se incendian que van a prender a Jesús y a San Juan un momento se atreven a defenderse, diabólico y divino, contradictorio y simplemente tocado de un barroquismo apasionado. Wil Stwosz en el filo del cuatrocientos, cuando a Cracovia llegaban el humanismo, el aviso del Renacimiento, los últimos de los siglos góticos. Cracovia, mitad eslava, mitad germánica. Ese arte y divino, se retrata en rostros bigotes y realismo y nos sitúa en la propia historia. Todo, tallado a la maravilla, con el arte de no ser aún de América, se fundía en el fugitivo de El Dorado. Los ángeles en cuyos pliegues se complacían los artistas, la mesa familiar, la armadura que toca el ángel, el fuego que hace hervir la caldera donde hierve el agua... ¿Un prodigio en el altar de Cracovia?

*

El altar fue oriundo, quizás de Nuremberg. Era de treinta años y trabajó allí. Dejó a Jacobo Boner le dejó sin un cofre tuvieron por escandaloso y turbulento. Dejó a dos mujeres: Estanislao que hacía escultura, Florián aurífice, Jan pintor, etc. Antes que Tilman Riemenschneider, el altar de madera de Rotemburgo, pasmo de Cracovia. Este tesoro se salvó en el amor de los polacos, que a tiempo

su iglesia, espera que lo descubran al abrir las alas de la puerta dorada. (ALA).

Germán ARCINIEGAS

(Dibujos de Vernazza)

EL DIA



El ignorado tesoro de

CRACOVIA



(Arriba:) Detalle del altar de Nuestra Señora, en Cracovia. (Wit Stwosz - Fines del siglo XV).

(Izquierda:) Cabeza esculpida del rey Casimiro; realizada por Wit Stwosz. (Tumba en la catedral de Cracovia).

(Derecha:) Detalle del panel central del tríptico del altar de la iglesia de Nuestra Señora, en Cracovia. (Esculpido por Wit Stwosz).

DESPUES de una jira triunfal por todo el mundo, después de haber participado en el primer Festival del Mimo, en Praga, Marcel Marceau ha vuelto a París, donde ha inaugurado la temporada en el Teatro de la Música.

Marcel Marceau tiene el privilegio de ejercer la única forma de arte que es directamente accesible a todos, sin distinción de edad, de raza, de lenguaje: el mimo.

Más todavía que la música, el arte del mimo es el modo de expresión artística más natural y más inteligible a los espectadores de todo el mundo. En efecto, ¿quién no ha recurrido alguna vez a sus manos para hacerse comprender en país extranjero? Este es sin duda el ejemplo más simple que se puede dar de la universalidad del mimo, de su riqueza también, porque el cuerpo humano puede, si se sabe representar con él, expresar las cosas más concretas y las más inmatrimales.

Es además significativo que uno de los nuevos ejercicios que Marcel Marceau presenta actualmente en París tenga por tema "las manos". Se trata del elemento más charlatán, más elocuente también del cuerpo humano, el más hábil y el más emocionante. Sobre este tema Marcel Marceau ha rendido indudablemente el más bello homenaje al mimo y a los que se han ilustrado en este arte, desde los comediantes italianos a los falsos héroes del cine mudo, de Arlequín a Charlot.

Nada predisponía al pequeño alsaciano que era Marcel Marceau a la gran carrera del silencio que ahora profesa. Estudió primero las artes decorativas y después el arte dramático. Fue alumno de Charles Dullin y de Etienne Decroux, que fue el primero que le inició en la disciplina del mimo.

Marcel Marceau o el lenguaje del silencio

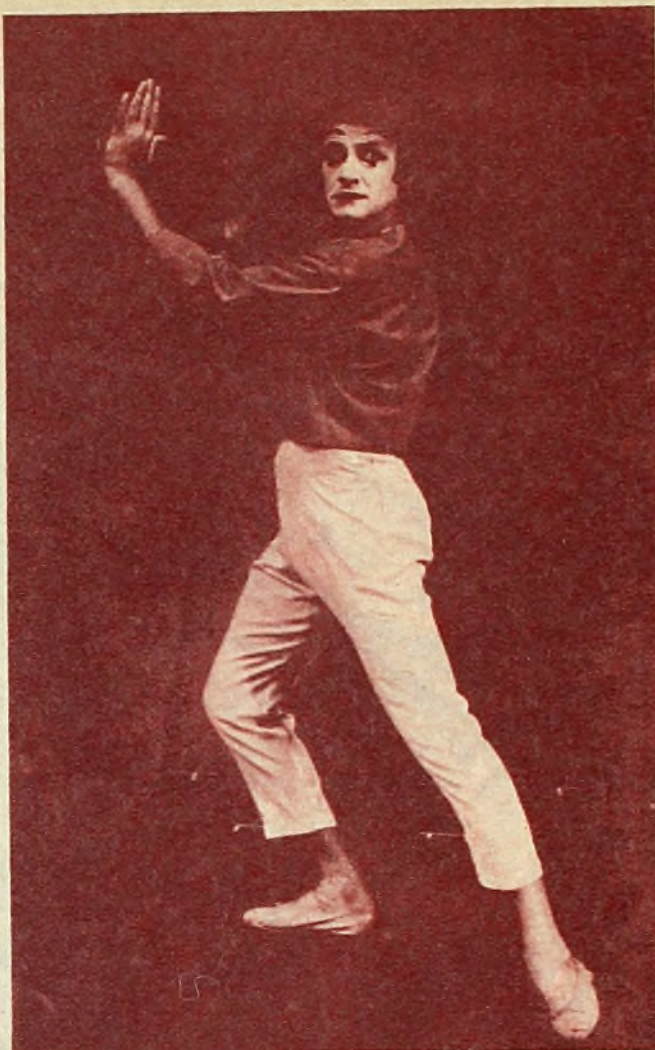
Después de la guerra formó parte de la compañía de Madeleine Renaud y Jean-Louis Barrault, éste también adepto del mimo, y creó en 1947 el personaje de Bip en el Teatro de Bolsillo, de París.

Bip, según la opinión del propio Marcel Marceau, es el heredero moderno de Charlot y del Pierrot de la fábula. Lo mismo que Arlequín es italiano, Bip es francés, enarriado como Pierrot, que le ha prestado los grandes botones de su dominó, Bip tiene la máscara de la comedia italiana maquillada a la manera de los clowns tristes. Pero al contrario de cada uno de estos personajes, Bip no está limitado a un solo estilo cómico, es un ser vivo, es uno de nosotros: Bip busca trabajo, viaja, se pasea por los jardines públicos, come, baila, llora, se interroga sobre el porvenir del hombre, toma el ascensor, hace todos los oficios.

"Bip", el personaje creado completamente por Marceau, es nuestra envoltura humana, es la ilusión de la realidad; actúa en el vacío y sin embargo se le ve que existe, se parece a todos nosotros con su ternura, su mala suerte, sus esperanzas y sus inquietudes:

"Las pantomimas de estilo representan un conjunto de ejercicios de virtuosismo corporal, en el primer plano de los cuales se encuentra un animal de 1.000 facetas, el hombre".

Y es en esto en lo que interviene el talento propio de Marcel Marceau. Si bien su arte es ante todo una técnica, sin embargo sólo existe por el fondo, por la sensibilidad. En epílogo a una representación, Marcel Marceau cierta vez citó a André Malraux: "Los dioses toman forma mediante el arte, como la luz mediante lo que ella ilumina".



Esta frase ilustra a maravilla el valor que se concede al mimo, que no debe ni puede ser un simple virtuosismo del cuerpo.

Lo mismo que los ciegos llegan a compensar su ceguera desarrollando una determinada percepción sensorial, Marcel Marceau, privado de la palabra, ha llegado a inventar una gramática, un vocabulario del cuerpo, un lenguaje finalmente, todo ello tomado de una poesía que le es propia, en la elección que hace del gesto que hace evolucionar bajo nuestra mirada el vencedor de globos, el matador, el artista pintor, el músico, el bombero, etc.

Un solo movimiento, el más simple, el más parco, debe infaliblemente evocar para el espectador el carácter del modelo elegido, su profesión, la situación social o económica exacta en un momento escogido, el universo de los objetos y de las gentes que le rodean.

Y es entonces cuando interviene el poeta, en esa fuerza de evocación indispensable y al mismo tiempo tan sobria que muestra el mimo.

El personaje que expone o más bien que diseña — porque el trazado, el contorno, son por lo menos tan importantes como el movimiento — no está nunca aislado. Su proporción, su "escala" está siempre indicada y desaparece frecuentemente de la escena, furtivo y cansado, "débil punto de interrogación planteado sobre el porvenir".

De lo particular a lo universal del humorismo a las lágrimas, la flexibilidad de Marcel Marceau es única.



El arte del mimo atrae menos adeptos que el teatro, la música o la pintura; Marcel Marceau es uno de los raros depositarios de un talento hecho de sensibilidad de expresión y de virtuosismo técnico.

Sus jiras han suscitado en todos los países el entusiasmo de los mimos checoslovacos, japoneses, africanos, americanos, de los de todo el mundo. Para perpetuar la tradición de Bip, para hacer vivir los múltiples personajes que están en él y que encarna al azar de sus representaciones, Marcel Marceau ha abierto recientemente en París una escuela internacional del mimo. La dirige su compañero de siempre Pierre Verry, cuyas representaciones contribuyen a hacer el enlace entre la tradición del teatro y el mimo moderno.

60 alumnos originarios de múltiples países hacen cursos de esgrima, de acrobacia, de danza y de pantomima, que son dados por Marcel Marceau y sus amigos a todos los que aprecian por encima de todo el universo del silencio.

Anne EPAD

(Exclusivo para EL DIA)

VIVIMOS en el fondo de un océano agitado, y por lo tanto, sometidos a sus mudables influencias. Tal es el caso de los seres que habitamos las capas inferiores de la atmósfera terrestre, sumamente inquietas en los primeros diez o doce kilómetros de altura sobre el nivel de los mares.

Es tan poderosa la influencia del estado atmosférico (o "tiempo") sobre todas las actividades humanas, que la observación de todo lo concerniente a aquél ha constituido —y constituye aún— motivo de gran interés popular. Desde hace poco más de dos siglos, el estudio sistemático de los fenómenos atmosféricos se ha erigido en una ciencia: la Meteorología, cuyo aporte al desarrollo tecnológico general es de utilidad incalculable.

Pero los avances en el terreno científico, especulativo o experimental, no han podido destruir algo que está ligado indisolublemente al hombre, desde que éste necesitó coordinar sus actividades agrícolas, militares o de simple esparcimiento. Y ese algo es el interés —casi instintivo— por el tiempo y sus cambios.

De aquí que, desde la más remota época, el pueblo haya practicado observaciones meteorológicas, sin duda rudimentaria: pero casi siempre dignas de un examen atento. En su afán por avizorar "el tiempo que hará mañana, en función del que hace hoy", pastores, guerreros y navegantes han intentado establecer una especie de correspondencia capaz de prever las próximas condiciones atmosféricas. Muchas de esas observaciones elementales nos han llegado en forma de sentencias o proverbios; a menudo concebidos como nintorescos versos pareados. Instintivamente, el hombre recurrió al ritmo y a la rima, como eficaces auxiliares de la memoria; como lo muestran estos dos ejemplos de lo que podíamos llamar "expresiones de un folklore científico": *Norte duro-Pampero seguro*, o *Viento del Este-Agua como peste*. En algunas zonas de nuestro país circula otro refrán muy interesante: *"De noche, compostura-Bueno que no dura"*. Otras sentencias carecen de rima; pero muestran igualmente esa concisión que parece indispensable para ser fácilmente memorizadas: *"Mañana de cerrazón-Tarde de paseo"*.

*

Como toda sentencia, las referentes al tiempo constituyen la expresión sintética de una suma de observaciones y/o creencias populares. Y el primer trabajo de quien se acerque a tan interesante refranero, consiste en deslindar la parte que puede corresponder a una verdad científica comprobada, de la correspondiente a meras creencias carentes de apoyo experimental.

Muchas veces, lo cierto viene mezclado con simples suposiciones o falsas generalizaciones; pero bueno es reconocer que la Ciencia propiamente dicha registra, a través de su historia, hechos muy similares. La Astronomía, la Física, la Biología y otras ramas científicas han demorado a veces siglos en depurar sus conceptos; pese a que éstos han sido casi siempre emitidos por grandes sabios. No inculpemos, pues, al sencillo pescador de mar o al rústico agricultor, el haber incurrido en errores semejantes.

Tratemos de valorar, pues, el alcance o la parte de verdad que contienen algunas de dichas sentencias tan firmemente arraigadas en el pueblo.

*

En primer lugar, la ya citada acerca del papel del viento del Este.

Evidentemente, la posibilidad de "agua como peste" no se deduce de la sola presencia de vientos del sector del Levante (Este, Nordeste, Sudeste), sino más bien a la persistencia de lluvias que se inician con tales vientos.

Dos formaciones típicas ocasionan, en nuestra zona geográfica, dichas lluvias persistentes, el avance de una depresión barométrica desde el Norte y el paso de un anticiclón migratorio que, procedente del Atlántico Sur, contornea el Continente desde la costa argentina hasta el Sur del Brasil, afectando a nuestro territorio. En el primer caso, se registran lluvias moderadas o abundantes durante un día o más. En el segundo, lloviznas intermitentes, nublados y temperatura moderadamente baja; pero uniforme.

Ahora bien: es muy frecuente que a una formación (la depresión) suceda inmediatamente la otra



Los trabajadores del campo y del mar han desarrollado un agudo sentido de observación meteorológica que, aun cuando rudimentaria, merece un estudio muy atento. (Foto de Isabel Gilbert).

(la anticiclónica); de cuyo juego sucesivo resulta un periodo bastante extenso de mal tiempo con lluvias y lloviznas.

Así ocurrió, por ejemplo, en el tristemente recordado abril de 1959; aunque, en escala menor, acontece unas tres a cuatro veces en cada año.

Esto justifica, pues, la aguda observación que nuestros campesinos expresan en la frase: *"los temporales del Este duran tres días y tres noches"*.

También revela buena apreciación, la sentencia: *"la lluvia del Este empieza zoncando y termina inundando"*. Agreguemos nosotros: "zoncando, porque la formación depresionaria está asociada casi siempre a un "frente caliente", que origina lluvia menuda (zoncando), que luego puede trocarse en gruesa y abundante (inundando) cuando nos afecta el "cuerpo" nuboso del sistema. De ese conjunto de sentencias relativas al viento del Este, sólo debemos descartar lo que corresponde a una *falsa generalización*; pues no siempre que sopla viento de ese rumbo, estamos en presencia de depresiones ni de anticiclones móviles. Es más: dicho viento es uno de los más frecuentes en nuestro clima. Cuando corresponde a una invasión regular del centro permanente de alta presión que ocupa el Atlántico Sur, el tiempo es particularmente estable. Se ha generalizado, pues, falsamente. Pero, ¿podríamos pedir más a aquel observador rudimentario carente de aquellas informaciones indispensables para caracterizar ese anticiclón permanente, esa depresión móvil o al temido anticiclón migratorio productor de nuestras clásicas "sudestadas"?...

Hay, pues, verdad; una parte de verdad. Pero suficiente para asegurar la bondad de tales observaciones elementales.

*

En orden de popularidad, el *Norte duro-Pampero seguro* no le va en zaga.

Por "duro" debemos entender aquí, no tanto la fuerza de los vientos que proceden de los sectores del Norte, sino la "persistencia" de los mismos, y su carácter arrachado, desigual, que provoca una vaga sensación de langor físico y mental mezclada con cierta angustia. Las rachas provocan remolinos en las calles, haciendo danzar papeles y hojas, perturban el tiro de las chimeneas y producen otros efectos locales instintivamente apreciados por todos. Si el Norte es "duro", casi siempre corresponde a la fase de avance de una depresión barométrica, en cuyo sector posterior, los vientos soplan en dirección radicalmente contraria; es decir, del Sur o Suroeste.

Por lo tanto, el prever "pampero seguro" en tales circunstancias, tiene indudable fundamento en las leyes de la circulación atmosférica en nuestro hemisferio austral. Una depresión que avanza, se manifiesta precisamente con vientos del Norte. Cuando se retira, nos afectan los vientos del "sector frío" de dicha depresión, que proceden del Sudoeste (Pampero).

Proverbios y Sentencias sobre el Tiempo

Hasta aquí hemos analizado sólo dos de las más famosas sentencias populares sobre el tiempo. Ya hemos visto cómo la verdad puede venir teñida de falsas generalizaciones, o mezclada con simples creencias erróneas, que se consolidan por obra de su perpetuación en el refranero, aunque carezcan de apoyo experimental.

*

Es necesario ahora declarar que existe una contraparte de todo esto; porque quien presta oído atento a tales proverbios o a simples afirmaciones aisladas, de labios de marinos o agricultores, suele hallarse ante vastos terrenos poco o nada explorados. Por ejemplo: muchas observaciones populares sobre la aparición o el recrudescimiento de dolencias físicas (jaquecas, astenias, dolores reumáticos, etc.) escapan aún a una acertada correlación con los agentes atmosféricos regularmente estudiados. Lo mismo sucede con las actitudes de ciertos animales, los que parecen reaccionar ante la suma de influencias, más que a alguna de ellas tomada aisladamente.

En la imposibilidad de reseñar, aquí, todo lo que el examen de proverbios, sentencias o anotaciones populares nos ha inducido a estudiar, debemos sintetizar nuestras impresiones afirmando que acercarse a aquéllas tiene cierta semejanza con la labor del musicólogo que sale, tierra adentro, a recoger esos cantares anónimos que constituyen el folklore de un país.

Sea como fuere su forma —pobre o rica; rimada o no— toda expresión popular tiene algo de cristalino, verdadero y permanente. Detrás de cada refrán es posible hallar una preciosa carga de observaciones, que forman parte de lo que podríamos definir como *la sabiduría de los humildes*.

El musicólogo adquiere materiales que someterá luego al análisis de forma, ritmo, modos escalas o cadencias. El científico debe —como se dijo al principio— comenzar por deslindar lo que a primera vista juzga como mezcla de verdades comprobables y de simples creencias. Pero todo esto es, sin duda, tarea que, aun cuando sea grata, siempre es compleja. Ya Cervantes nos pone en guardia al respecto cuando le hace decir a Don Quijote: "para sacar una verdad en limpio, menester son muchas pruebas y repruebas".

Nos las desechemos, pues, si queremos enriquecernos con el acervo del saber popular, que tantas veces da por tierra cuanto creemos saberlo mejor; y que en otras, nos conduce a hallazgos realmente insospechados.

Roberto LAGARMILLA

(Especial para EL DIA)

(Foto de Isabel Gilbert)

Dibujos
de
Vernazza



MUY temprano de la mañana la costa tiene todavía la belleza poética de la soledad.

Aún no la ha invadido la ola humana que, compacta bajo el sol ardiente del mediodía, se dejara quemar en los rayos del astro y en la sal del mar.

Todavía pueden algunos tempraneros enamorados pasearse por la orilla, y dejarse mecer por el canto de las olas.

Las gaviotas son dueñas del amanecer, y en su blancura, parecen espumas que se desprendieran de la cresta ondulante.

Una barca de pescadores ha quedado en la arena. Como un pez abandonado parece sin vida.

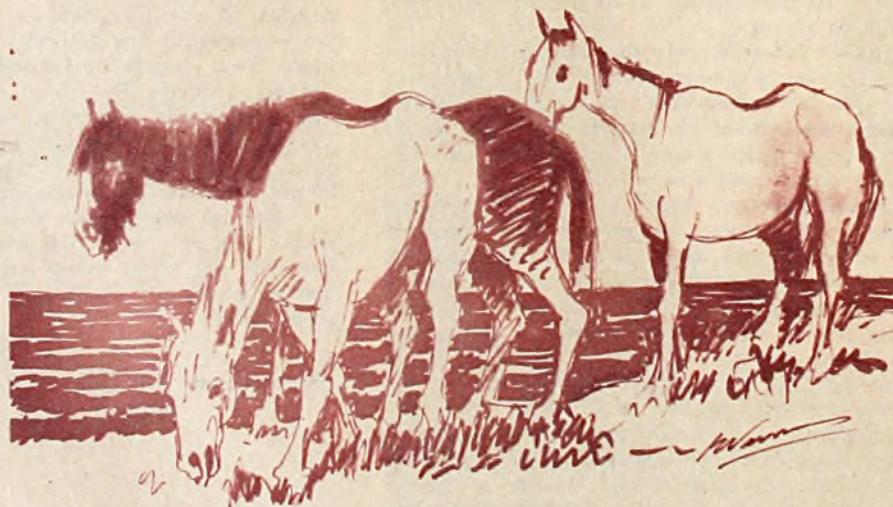
Los caballos se recortan sobre el mar. Pastan tranquilamente en la costa, en los retazos del verde que mantienen el contraste con el azul del cielo y el más oscuro y verdoso de las aguas.

Más hacia el puerto, el puente viejo de madera se refleja en las tranquilas orillas, cuya corriente besa una pequeña playita. El lomo del cerro se levanta entre la niebla de la mañana. Es un gigante que se confunde con las grises nubes. Las vetustas casillas de madera sobre el muelle, guardan el sueño de algunos cansados pescadores nocturnos. Los antiguos galpones hacen sombra, y cobijan de los vientos y las mareas.

Cerca de la estacada, una lancha amarrada en un pesquero se bambolea en una pequeña laguna que forma el mar entre las rocas. En el puertito del Buceo despiertan algunos y duermen otros, mientras las barcas y yates, como pequeños fantasmas blancos, contrastan con esa vieja lancha vuelta de costado en la arena, que ha terminado sus días de navegación. Todavía más lejos, entrados a los mádanos de Carrasco, una franja azul y verde domina el horizonte. Una casita blanca de tejas rojas se esconde en el follaje, y un caballo negro, como una estatua, permanece durante horas quieto recibiendo los primeros rayos del sol.

E. V

(Especial para EL DÍA)





Temas de
la costa:

La gracia de la soledad

JORGE AMADO

DOÑA FLOR Y SUS DOS MARIDOS

NOVELA



LOSADA

DOÑA FLOR Y SUS DOS MARIDOS — por Jorge Amado. Ed. Losada, Bs. As., 1969. 534 págs.

Liviana y licenciosa, desenfadada y burbujeante, esta extensa novela del brasileño Jorge Amado es la historia de una mujer adorable, que enviuda y vuelve a casarse. Hasta aquí, nada de extraordinario supondría el argumento, planteado de tan simple manera. Lo extraordinario son las circunstancias que en torno de doña Flor, la protagonista, tejen una complicada maraña que atrapa en el regocijante buen humor de la obra. Esta se inicia con el movido (diríamos mejor, divertido) velorio del primer marido, sorprendido por la muerte en pleno Carnaval, disfrazado de bahiana. Digamos de paso que es en Bahía donde transcurre la acción. Doña Flor es profesora de culinaria. Tan dulce, tan sabrosa, tan tentadora como sus recetas, pero digna, apasionada de su infiel marido, cumplida estampa de cachafaz, truhán, jugador, mujeriego, pero dotado de tal simpatía que todo termina por serle perdonado por la sufrida y enamorada esposa. La muerte del sinvergüenza representa para doña Flor una agonía espiritual y física, y la conspiración de las amigas la lleva a un nuevo matrimonio con un farma céutico honorable, perfecta antítesis del difunto: regular, metódico hasta para el amor, trabajador, próspero, da a doña Flor el respaldo de su responsabilidad, de su posición social. Ella le responde con su dulzura, su gratitud, su serenidad interior. Están contenta. Hasta el día en que irrumpe en su plácida felicidad, como tentación maligna, el fantasma de Vadinho, el primer esposo. Teme caer ella en su juego erótico, ceder al desliz y engañar a su ejemplar marido, en una burla con el más allá que sólo ella conoce. Alma y paz se le trastornan en este curioso desdoblamiento de la realidad y el trasmundo. Al fin cede. Se siente traidora, adúltera, en una situación alucinante que la saca del mundo cotidiano y la echa en brazos de una sombra riente, burlona e irresponsable. Subrayemos que nada de espantable surge de esto, que el autor narra con luminosa frescura, con ánimo travieso, sin crear sombras trágicas, abismos de conciencia. Por fuera, la vida transcurre normal y sujeta a su isócrono ritmo. Sólo dentro del pecho de Flor hay batallas de besos y suspiros. Hasta el día en que vence sus conflictos, y decide no inquietarse más y convivir con ambos, el muerto y el vivo, en perfecta dicha, inocente y culpable, satisfecha y sin remordimientos.

La jovialidad de la novela, su rezumante sensualidad, su impudicia que no llega a ser ofensiva, a fuer de reidora y bienhumorada, saltan por encima de capítulos demasiado extensos, accesorios y pormenorizados, cuya pesadez deja lugar casi en seguida a la fluida y jocunda vitalidad esencial de una prosa dúctil detallista y complacida en su propio relato.



TIEMPO QUEBRADO — por Matilde Garibaldi de Sabat. Ed. de la autora, Montevideo, 1969. 69 págs. Premio Ministerio de Cultura a la Poesía inédita.

Poemario de autenticidad, de desgarramiento, de drama, el acento de este libro no puede negar la hondura de su raíz, la verdad del dolor por la muerte de un hijo. La autora expresa su protesta, su ruego, su herida, con vehemencia y con rebeldía, con el aletazo tremendo de la angustia y la irrestañable nostalgia, con esa fuerza infi-

nita que sólo amor de madre puede tener. Nos encontramos frente a uno de los más puros y sustanciales testimonios poéticos de Matilde Garibaldi de Sabat, donde el vuelo lírico sustentado en lo entrañablemente humano, alcanza una dimensión elegiaca cuya emoción gravita opedoresamente en el espíritu del lector.

Madrigal en Forma de Elegía

Tantos besos ajaron la piel de la mañana.
Y las arrugas — tiempo — dieron brillo a la casa.
Y la sangre luciente cantó vida en las ramas.
Y fallaron las curvas, destiñó la mirada.
Y los pechos cedieron, torres desmoronadas.
Y vinieron los hijos, luz y lágrimas.
Y siguió la corriente y la esperanza.
Y cumplieron los días su palabra.

Ahora es una sombra gloriosa la que pasa,
la fuente seca, llena de rumor y nostalgia,
la semilla, ya fruto, dispersada,
alegría en el aire, nuevas alas
felices, sin memoria, por los picos del alba.
Y ya no ven los ojos del deseo la cara
que retulge debajo de la máscara
el rostro de la madre. Pero un hombre lo abarca
todo, se le remoza el corazón con tanta
historia, digo, amor, de la pareja humana.

Sólo da sombra el ser. Un hombre alcanza
el secreto. Un hombre lee y dobla la página.
Y se puede morir tranquilo: no se apaga
el fuego propagado. Y sonríe. Y se calla.

Ramón de GARCÍASOL
(España)



Siete años para lograr el

GRAN ATLAS AGUILAR

Pocas obras de la cartografía mundial ofrecen tanta riqueza de datos, perfección de las técnicas empleadas y, sobre todo, magnitud de escalas para la representación gráfica de nuestro planeta, como este Gran Atlas, orgullo de la cartografía mundial, realizado enteramente en España por técnicos especializados, a lo largo de más de siete años de labor continuada, de cuya importancia cabe juzgar por el hecho de contener más de 400.000 topónimos. Es una obra de alcance internacional.

Tres volúmenes de 33 x 59 x 2,5 cms., encuadernados en tela con sobrecubierta en color impresos en offset a ocho colores, con 676 páginas en total y 527 mapas.
Escalas empleadas: 22 escalas distintas desde 1:12.000 hasta 1:120.000.000.
Volumen I: Europa y Norte de Asia, con un total de 214 páginas que comprenden 202 mapas sencillos, 58 mapas a doble página y 3 mapas triples.
Volumen II: Sur de Asia, África, Oceanía, América, Océanos y Polos y Cartografía temática, con un total de 220 páginas que comprenden 196 mapas sencillos, 61 mapas a doble página y 7 mapas triples.
Volumen III: Índice alfabético de topónimos, Normas de transcripción, Vocabulario de términos geográficos, Abreviaturas y transcripciones.
Contiene unas notas explicativas para la correcta utilización del índice de topónimos, formado por más de 400.000 nombres, las normas usadas en la transcripción al español de los topónimos y un vocabulario de 3.000 términos geográficos.
Aparición: Febrero. Solicite información en Aguilar Uruguay, S. A. de Ediciones.



AGUILAR

URUGUAYA S. A. DE EDICIONES

ANDES 1406 - TEL. 8 55 51 - 98 25 16

SUCURSAL CLINICAS- Avda. ITALIA 2937 - TEL. 40 64 56

Envíenme folleto del Gran Atlas Aguilar e información sobre condiciones de pago.

NOMBRE

PROFESION

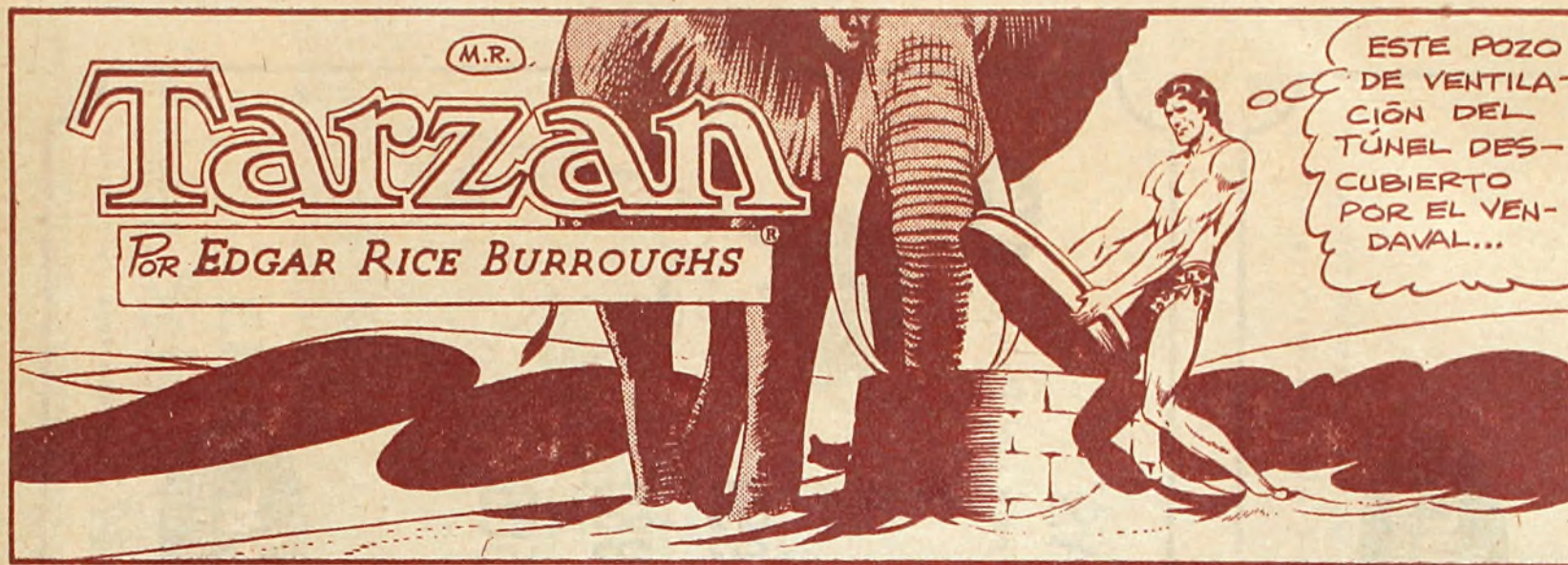
DOMICILIO

LOCALIDAD

El Mundo en el LIBRO

por WRIOTHESLEY





Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS

ESTE POZO DE VENTILACIÓN DEL TÚNEL DESCUBIERTO POR EL VENDAVAL...



PUEDE HABER SIDO LA VÍA DE ESCAPE PARA KORAK... HAY OLOR A AGUA...



DENTRO DEL VIEJO TÚNEL...

MI OLFATO DETECTA QUE POR AQUÍ HAN PASADO HOMBRES Y BESTIAS.



BEBE BASTANTE, TANTOR. KUDU SALDRÁ ANTES DE SALGAMOS DEL DESIERTO.



TARZAN! YO!

YO, MANGANI! KORAK YEL? GOMANGANI YO?



KORAK KOR YATO! <TU HIJO ANDA BUSCÁNDOSE POR TODA LA SELVA>

GOMANGANI KOR O-WALA! <LOS GUERREROS REGRESARON A SU ALDEA>



SATISFECHO DE QUE TODO ANDABA BIEN, POR EL MOMENTO, TARZAN HIZO UNA PAUSA PARA DESCANSAR.

Russ Manning 12-1

En su barrio, para su comodidad, una agencia de avisos económicos de

EL DIA

• CIUDAD VIEJA, 25 de Mayo 619 • CENTRO, Río Branco 1212; 18 de Julio y Yaguarón • CORDON, Av. 18 de Julio 2022; 8 de Octubre 2676 • PUNTA CARRETAS, Brito del Pino 810 esq. 21 de Setiembre • PARQUE RODO, Conchuyente 2007 (Ag. Petraglia) • POCITOS, Juan Benito Blanco 827 Bis • TRES ESQUINAS, Comercio 1821 • MALVIN, Orinoco 5048 y Michigan • PUNTA GORDA, Avda. Gral. Paz 1421 • CARRASCO, A. Schroeder 6465 • UNION, Av. 8 de Octubre esq. Abreu (Kiosco Unión); Av. 8 de Octubre esq. Pirineos (Kiosco Marónas) • LA COMERCIAL, Av. Garibaldi 2559 • GOES, Av. Gral. Flores 2942

• CERRITO, San Martín 3491 • ITUZAINGO, Av. Gral. Flores 4996 • PIEDRAS BLANCAS, Cuch. Grande y T. Rinaldi • ARROYO SECO, Av. Agraciada 2612 bis • CAPURRO, Uruguayana 3513 • PASO MOLINO, Avda. Agraciada 4109 • AGUA-DA, Sierra 1906 (Agencia Progreso) • PRADO, Cno. Castro 838 c. Millán • PEÑAROL, Aparicio Saravia 4667 casi Av. Sayago • COLON, Av. Garzón 1934 • RE-DUCTO, Guadalupe 1490 • RIVERA, Avda. Rivera 2621 • VILLA DOLORES, Fran- cisco J. Muñoz 3412 bis • CERRO, Carlos M. Ramírez 1686 esq. Gracia •

EN EL INTERIOR • CANELONES, Treinta y Tres esquina Rodó; Plaza 18 de Julio (Kiosco Isnaldi) • SANTA LUCIA, Bazar "El Trébol" Rivera 488 bis • LA PAZ, Avenida Batlle y Ordoñez 215 (Bazar Jorgito) • LAS PIEDRAS, Avenida Artigas y Lavalleja (Kiosco Luñito, Plaza); Estación Ferrocarril (Kiosco Luñito) • PANDO, General Av. Rigas 895 • LIBERTAD, Carretera Colonia Km 50 • SAN JOSE, Mensajería City • PARQUE DEL PLATA, Calle 2 esquina H. • AGENCIAS NOTICIOSAS "EL DIA" EN PAYSANDU, SALTO, RIVERA Y PUNTA DEL ESTE

Las TELAS más importantes del País en **Soler**



* PAÑO Tweed doble tela Reims, trama rústica de diseños a cuadros, en moderna variedad de tonos. Ancho 1.40 \$ **1.450**

PAÑO Tweed Tellbury, diseños cuadrillé en finísima combinación. Elegantes tonos de moda ancho 1.40 \$ **2.850**

PAÑO Tweed Tellbury en múltiples tramas de diseños muy actuales, variada selección de modernos tonos. En 1.40 \$ **2.900**

Soler
tiene! **Soler**
conviene!

LA CADENA DE TIENDAS MAS IMPORTANTE DEL PAIS
sarandi centro cordon union agraciada las piedras

3T

Las TELAS más importantes del País en **Soler**



* PAÑO liso Loden en una extensa gama de colores entre los que encontrará el de su gusto. Ancho 1.40 \$ **1.950**

PAÑO Shetland rasado Tellbury, de gran moda, en una línea completa de hermosísimos colores. Ancho 1.40 \$ **2.630**

PAÑO Velour de gran calidad, indicado para toda prenda, en matices muy delicados. Ancho 1.40 \$ **1.050**

Soler
tiene! **Soler**
conviene!

LA CADENA DE TIENDAS MAS IMPORTANTE DEL PAIS
sarandi centro cordon union agraciada las piedras

Las TELAS más importantes del País en **Soler**



* RUSTICO escocés de lana Reims, en diseños exclusivos y combinaciones muy actuales de bonitos tonos, ancho 1.40 \$ **1.450**

SHETLAND de lana Balmoral, en tramado multicolor de gran novedad, un alarde de refinada y alta moda, en 1.40 \$ **1.400**

ESPIGADOS de lana de la línea exclusiva Reims, en la más moderna combinación de brillantes tonos, ancho 1.40 \$ **1.500**

Soler
tiene! **Soler**
conviene!

LA CADENA DE TIENDAS MAS IMPORTANTE DEL PAIS
sarandi centro cordon union agraciada las piedras

2T

Las TELAS más importantes del País en **Soler**



* CHARMELAINE de lana "Fasinel" en todos los colores de moda, ideal para vestidos o tailleurs, ancho 1.40 \$ **1.950**

GEORGETTE de lana de fina y clásica elegancia, en una gama completa de colores actuales, ancho 1.40 \$ **1.980**

CREPE de lana Balmoral en delicado y exclusivo labrado en 20 hermosos colores muy de moda, ancho 1.40 \$ **1.500**

Soler
tiene! **Soler**
conviene!

LA CADENA DE TIENDAS MAS IMPORTANTE DEL PAIS
sarandi centro cordon union agraciada las piedras

1T